



Rectorado

PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS,
MINISTRO DE UNIVERSIDADES,
RECTORES,
ALCALDESA Y CONCEJALES,
AUTORIDADES ACADÉMICAS, UNIVERSITARIAS, CIVILES Y MILITARES,
VICERRECTORA DE NUESTRA UNIVERSIDAD HERMANA DE LEÓN,
PROFESORA ORDÓÑEZ,
MIEMBROS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Gracias, profesora Almudena Ordóñez por su lección magistral. Su intervención ha sido fiel reflejo de la altura de nuestro profesorado.

Presidente y, especialmente, ministro, gracias también por honrarnos con vuestra presencia en este acto tan solemne e importante para la comunidad universitaria asturiana.

No deseo iniciar mis palabras sin el recuerdo y el sentido homenaje a nuestro rector Alberto Marcos Vallaure que se fue prematuramente hace unos meses.

Alberto fue una figura señera de esta universidad, como académico, geólogo, rector y, sobre todo, como persona. Un universitario tan humilde, como grande fue su servicio a la institución.

Estoy seguro de que, si el rector Vallaure o el profesor Alarcos, cuyo centenario de su nacimiento estamos celebrando, tuvieran que resumir en una palabra su pertenencia a la Universidad de Oviedo, sería esta:



Rectorado

ORGULLO

Sí, ORGULLO. Una palabra que transmite la emoción que sentimos cuando hablamos de nuestra universidad.

Orgullo de pertenecer a una universidad centenaria llena de vitalidad. Una universidad repleta de magníficas personas, docentes, investigadores e investigadoras, estudiantes y personal administrativo y de servicios.

Orgullo de pertenecer a una universidad que está en la élite de las instituciones académicas del mundo. Referente mundial en muchos campos científicos y que presume de que sus egresados poseen una altísima cualificación reconocida por todos.

Orgullosos de lo que hemos logrado y también del camino que nos queda por recorrer.

Cristina González, que fue profesora de la Universidad de California y universitaria procedente de nuestras aulas, recordando estas palabras de Clark Kerr, presidente de la universidad californiana: “todo cambia menos las universidades que permanecen”, afirmaba, y cito:

“La educación superior es, en efecto, un área donde continuidad y cambio se interrelacionan recíprocamente en sorprendentes y productiva formas”.

La Universidad asturiana, con la aprobación de sus planes estratégicos, ha querido conjugar continuidad y cambio para afrontar aquellas modificaciones que son necesarias para seguir siendo la gran universidad que somos.

Es el momento de agradecer a la comunidad universitaria su apoyo a estos planes. Unos planes de la universidad asturiana y su comunidad, aprobados por sus órganos de gobierno tras ocho meses de un intenso proceso y debate.

Una planificación que es un esfuerzo colectivo dirigido a hacer de esta universidad el mejor lugar posible para formarse, investigar, enseñar y tener un proyecto personal y profesional.



Rectorado

Nuestra obligación como equipo rectoral ahora es llevarlos a buen término.

El año 2021 fue un año para organizarnos, el año 2022 para planificar, el año 2023 debe ser el año para el despliegue de las estrategias y el 2024 para su evaluación y consolidación.

Porque, como dijo Schopenhauer, “no hay ningún viento favorable para el que no sabe a qué puerto se dirige”.

Por eso era necesario fijar un rumbo, un rumbo compartido.

A las universidades públicas ya no se nos demanda hacerlo todo porque hoy todas compartimos un espacio común. Por eso, el reto de las universidades es ser capaces de alinearse con las necesidades de su entorno, lo local, pero sin perder un ápice de su vocación universal, lo global. Y, en ese esfuerzo, encontrar su lugar, ese espacio que las hace singulares y un referente.

Nuestro objetivo estratégico es desplegar acciones y proyectos que refuercen nuestra reputación y fortalezcan nuestra identidad.

Es, en definitiva, definir nuestra estrategia de especialización inteligente para lograr ambos objetivos.

La universidad asturiana lidera un GRAN CAMPUS EUROPEO, INGENIUM, en el que participan otras 9 prestigiosas universidades europeas.

Es de justicia reconocer y agradecer el trabajo del equipo anterior, porque nuestro éxito en buena medida ha sido fruto de su esfuerzo, y no sería justo no mencionarlo. Sin restar un ápice de la inmensa labor del equipo del Vicerrectorado de Internacionalización.

El respaldo de la Comisión Europea al proyecto INGENIUM no solo es un reconocimiento a la excelencia de nuestra universidad y de quienes nos acompañan en este gran desafío.



Rectorado

Es una razón más para repensar hacia dónde debemos dirigir nuestros esfuerzos.

Especialmente en lo tocante a nuestra oferta formativa y nuestra estrategia de internacionalización.

En el pasado curso dimos un paso importante en este sentido: la Universidad de Oviedo entró a formar parte del Real Colegio Complutense en Harvard. Este curso, se materializará esta adhesión, con la puesta en marcha de las convocatorias incluidas en el programa.

Asimismo, se abrirá el proceso para la selección de la beca para el centro que el Instituto Cervantes tiene en Harvard y dirige nuestra compañera, la profesora Marta Mateo.

Librémonos de lastres e inercias. Centrémonos en lo importante.

Y LO QUE IMPORTA ES LO QUE AYUDA Y BENEFICIA A TODOS, LO QUE ES TRANSVERSAL Y ESTRATÉGICO, LO QUE LLEVE A LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO A IR MÁS LEJOS Y LOGRE QUE SU REPUTACIÓN CREZCA, QUE NOS HAGA SENTIR MÁS ORGULLOSOS AÚN DE LA UNIVERSIDAD A LA QUE SERVIMOS.

La universidá asturiana caltién una ufierta de grau bien afitada, magar que tovía fai falta revisar con procuru y meyorar la nuesa ufierta de másteres y entamar l'análisis, ensin les condescendencies de los nuegos graos. Dempués de diez años d'Espaciu Européu d'Educación Superior y d'INGENIUM, el campus européu, enantes mencionáu, convidennos a facer balance.

Vamos poner en valor la nuesa docencia porque asina ponemos en valor al nuestru estudiantáu. Ellos dan sentíu a la nuesa vocación formadora, poro debémos-yos una formación d'altor, esixente y sollerte a un entornu que ye'l destín de los nuegos egresaos. Tamién equí hai trabayu por facer.



Rectorado

Nuevos títulos como el de la actividad física y del deporte o criminología, nuevos dobles grados muy demandados, la puesta en marcha del primer plan piloto de formación dual en el máster en ingeniería industrial, las microcredenciales y la nueva oferta de títulos propios, que presentaremos en breve, SON RETOS INELUDIBLES PARA ESTE CURSO.

La universidad asturiana cuenta con más de 160 grupos de investigación acreditados y de probada calidad. Estamos entre las 10 instituciones investigadoras más relevantes de España y poseemos una notable producción científica en todas las ramas del saber. Tenemos las herramientas para dibujar un mapa estratégico donde solo es necesario alinear y coordinar propósitos y afanes en el diseño de nuestra especialización inteligente, como nos reclama Europa.

Sumemos a todo esto la reciente constitución del CONSEJO ASESOR DE POLITICAS UNIVERSITARIAS, que ha de servir para ayudarnos en esa tarea; la definición en este año de los Hubs digitales, de energía y de recursos naturales y materias primas, los campus de la salud y nuestra incorporación activa en el proyecto La Vega SaludTEC; la creación del Centro de Ingeniería para la Salud, el campus del mar, el proyecto UO Casa Abierta para integrar toda nuestra actividad humanístico-cultural, la puesta en marcha del Instituto Universitario Asturiano de Patrimonio Cultural, y otras iniciativas no menores. Estas serán las palancas necesarias para desplegar nuestras estrategias.

El próximo año habrá que redefinir el papel de instituciones claves para ese despliegue como la Casa de las Lenguas o la Fundación Universidad de Oviedo.

Hemos dado los primeros pasos para incorporar a la Universidad a la Red Española de Supercomputación de la mano de la Consejería de Innovación, Ciencia y Universidad, y estamos cerrando acuerdos con instituciones como HUNOSA o Arcelor Mittal para nuevos proyectos en innovación y transferencia.



Rectorado

Los nuevos retos hacen inaplazable una profunda reestructuración de los servicios de apoyo a la investigación. Hay que repensar por completo la forma en la que prestamos ese servicio para facilitar la consecución de los resultados que perseguimos.

Contamos con el compromiso de su personal, al que deseo agradecer su esfuerzo constante y su dedicación, con su vicerrector al frente, que ya me ha presentado un plan de actuación para este otoño.

Pero tenemos que dotarles de herramientas y medios que permitan que su trabajo dé el fruto esperado y que la gestión de la investigación en la Universidad de Oviedo dé soporte efectivo a nuestros investigadores e investigadoras.

Debemos dar un impulso decidido a nuestra transformación digital en este curso. En estos próximos meses podremos presentar la nueva web y los servicios de administración electrónica que nos irán aliviando del peso del papel.

Tenemos que continuar dando pasos en el cambio organizativo y en la elaboración de una nueva RPT que sirva, a un tiempo, para que nuestra estructura se adecúe a nuestras necesidades y, además, nos permita ofrecer a nuestro personal administrativo y de gestión expectativas profesionales de crecimiento y bienestar justas y razonables. Debemos abordar sin demora retos como el teletrabajo o la estabilidad del personal al servicio de la universidad.

Pero también debemos atender las reivindicaciones históricas de un colectivo que se ha visto siempre preterido por otras urgencias.

En las próximas semanas presentaremos a las organizaciones sindicales una propuesta de acuerdo para atender lo urgente y lo importante que nos permita afrontar juntos lo necesario.

En este proyecto todos tenemos un papel que desempeñar. Todos y todas somos necesarios. Las iniciativas mencionadas son transversales e involucran a todas las ramas del conocimiento. Necesitamos contar con grupos



Rectorado

multidisciplinares capaces de abordar desde todas las perspectivas imaginables los retos científicos e intelectuales de este siglo XXI.

Tengamos el coraje de levantar la cabeza y mirar lejos. Afrontemos cambios para estar mejor y ser más fuertes, para tener futuro personal y profesional.

Y yo os propongo que revisemos a fondo lo que hacemos, que lo revisemos juntos y dejemos atrás lo que nos lastra, que seamos generosos y tengamos el coraje de asumir la necesidad de ciertos cambios, que no serán fáciles, pero son ineludibles.

Tenemos que reordenar nuestras infraestructuras para que puedan sostenerse en el tiempo, hacer un uso óptimo y racional de los espacios. Debemos ser más eficientes y ágiles en la gestión para que podamos ganar más músculo académico y hacerlo en mejores condiciones.

Hay que cuadrar la planificación de nuestra plantilla de PDI y PAS para adecuarla a nuestros retos y focos estratégicos. Tenemos que rejuvenecernos, con planes de incorporación de nuevo talento investigador y administrativo. Debemos adaptar nuestras capacidades reales para que consigamos el equilibrio deseado entre dedicación docente e investigación.

No podemos seguir ensimismados.

Como con sabias palabras ha acertado a expresar uno de nuestros decanos: “Toca sacudirnos la modorra y la autocomplacencia de siglos de inercia”. Se lo debemos a la institución a la que servimos.

Pero lo cierto es que no tenemos recursos para todo. Esta es la realidad. Por eso tenemos que administrarlos con criterio. Este año estamos elaborando un proyecto de presupuesto continuando el camino iniciado en el año 2022 de racionalización de nuestra gestión económica. No podemos ni debemos engañarnos con los números.



Rectorado

Quiero aprovechar este momento para agradecer a Pilar Manero, la gerente saliente, y a Elena Vázquez, la anterior interventora, sus valiosos servicios. Forman parte ya de esta universidad.

El futuro acuerdo de financiación plurianual nos dotará de los recursos para tener cubiertas nuestras necesidades estructurales y así garantizar la viabilidad de la institución. Estoy seguro de ello: será una herramienta innovadora y diferente: más adaptada a nuestras necesidades y nuestra realidad.

Nuestra obligación, en justa correspondencia con el esfuerzo que hará el Gobierno del Principado para que así sea, debe ser garantizar nuestra sostenibilidad en el tiempo. Y eso solo lo podemos hacer si sabemos a dónde vamos y adecuamos nuestros pertrechos a ese viaje.

Presidente, Consejero, Directora General, gracias sinceras por vuestra complicidad y el compromiso con esta universidad, porque sabéis que sin ella no hay Asturias.

Pero, debo decirlo, no nos acompaña la calma económica. La crisis que se cierne como negro nubarrón en el horizonte ya ha nos ha hecho sentir su primer cruel impacto con una desbordante y angustiosa subida del coste de la energía que ha desbaratado todo el esfuerzo presupuestario del 2022.

Es el momento de expresar el agradecimiento de este rector para con una comunidad universitaria que ha estado a la altura de lo que se le pedía. Gracias a su esfuerzo y compromiso hemos conseguido reducir sensiblemente el consumo energético. Pero esos esfuerzos, que nunca son baldíos, se desvanecen cuando el precio de la energía no da un respiro.

Querido Ministro, usted lidera un proyecto de nueva Ley para el Sistema Universitario español. Sabe que he mostrado públicamente mis reticencias hacia el proyecto, más por lo que no dice que por lo que dice.



Rectorado

Pero quizás, esas discrepancias derivan de la angustia de las urgencias del momento presente. Necesitamos su ayuda querido ministro, necesitamos su complicidad porque la situación energética y otras muchas cotidianidades nos asfixian.

También les digo estoy esperanzado. La Universidad de Oviedo, y lo ha hecho en otras ocasiones como la reciente pandemia o la crisis del 2011, ha demostrado estar a la altura de los desafíos. Estoy convencido de que nosotros, la universidad asturiana, volveremos a demostrar que es justo en los malos tiempos cuando sabemos ser los mejores.

La Universidad de Oviedo tiene que enviar un mensaje a la sociedad asturiana de optimismo y esperanza, de voluntad y deseo de cambio, de que hay futuro.

Y eso solo podremos lograrlo si creemos en nosotros mismos. Esta comunidad universitaria, unida en el propósito de ser mejores y dar lo mejor, de ir más lejos, es imbatible.

Orgullosos, sí, pero siempre humildes y prudentes. Con los pies bien firmes sobre el suelo que pisamos. Conscientes de que queda mucho por hacer. Y, sobre todo, y con esto termino, sin renunciar al sentido último de las universidades que Martha Nussbaum expresó de esta forma:

“La capacidad de desarrollar un pensamiento crítico, (...) y la capacidad para imaginar con compasión las dificultades del prójimo”.

Acabo, y lo hago con este poema del profesor Xulio Viejo:

“Asina ye,

Que, agora, que tamién,

Yo quixiere, dacuando, les palabres,

Nun les topo

Ente eses recóndites verdaes



Rectorado

Que les cosas nos nieguen”

ORGULLOSOS DE SER UNIVERSIDAD DE OVIEDO.

Gracias

Gaudeamus Igitur.